



Información para los medios
01 de septiembre 2020

Tras las huellas de una leyenda: con el MINI John Cooper Works en Mónaco

El MINI John Cooper Works es el representante por excelencia de la diversión extrema al volante en el segmento premium de coches pequeños. La búsqueda de su ADN deportivo nos lleva al escenario del mayor triunfo del clásico Mini y a un viaje a través del tiempo a los años dorados del Rally de Montecarlo.

Fórmula 1 en el North Loop del Nürburgring, las 24 horas de Le Mans, las 500 Millas de Indianápolis o el Rally de Montecarlo. Cada disciplina del deporte de motor tiene su espacio icónico. Cualquiera que haya logrado la victoria allí tiene asegurado un puesto fijo en los anales de la historia de esa disciplina en particular. Los pilotos que han ganado allí no una sino tres veces alcanzan un estatus de leyenda en el salón de la fama. El clásico Mini conquistó los corazones de los aficionados a los deportes de motor durante los tramos de Provenza, en las carreteras sinuosas y las curvas cerradas del Col de Turini y en el circuito del gran premio en las calles de la ciudad de Mónaco. En cada uno de los años 1964, 1965 y 1967, el pequeño coche británico logró la victoria general en el Rally de Montecarlo. Desde entonces, este rally clásico ha estado inseparablemente unido a la marca y al nombre de John Cooper. En un viaje por el carril de la memoria con el legítimo sucesor del sorprendente ganador de los años 60, el MINI John Cooper Works (consumo de combustible combinado: 7,1 - 6,9 l/ 100 km; emisiones combinadas de CO₂: 162 - 157 g/km), esta relación íntima se puede ver en cada kilómetro.

Un motor de cuatro cilindros de 170 kW/231 CV con tecnología MINI TwinPower Turbo, un sistema de escape deportivo y un chasis basado en un modelo con sistema de frenado deportivo y llantas de aleación ligera John Cooper Works de 17 pulgadas transforman al MINI John Cooper Works en una apoteosis de diversión extrema en el segmento premium de coches pequeños. Acelerar de 0 a 100 km/h le lleva al pequeño vehículo sólo 6,3 segundos. En el tramo intermedio de 80 a 120 km/h, tarda sólo 5,6 segundos y deja atrás incluso a los deportivos.

Lo que lo iguala con el clásico Mini pilotado por Paddy Hopkirk (1964), Timo Mäkinen (1965) y Rauno Aaltonen (1967) que logró éxitos sobresalientes, siempre contra oponentes mucho más grandes y poderosos. Esta fue una época en la que vehículos de

diferentes clases competían entre sí en el Rally de Montecarlo. Se utilizaba una fórmula de cálculo para compensar las diferencias de peso, desplazamiento y rendimiento. Esto permitió que la agilidad y la fiabilidad del clásico Mini, combinadas con las habilidades de sus conductores, inclinaran la balanza a su favor en la batalla contra los poderosos y musculosos coches de otros fabricantes.

Hoy en día, cualquiera que conduzca hacia Mónaco por las carreteras de los puertos que atraviesan las montañas del sur de Francia sigue las huellas de las leyendas del rally de antaño. Incluso conduciendo en verano, de día y en el moderno MINI John Cooper Works equipado con frenos especialmente potentes, sistemas polivalentes de estabilidad de conducción y climatización automática, se puede obtener una idea de los retos que deben afrontar los competidores, como por ejemplo en la legendaria "Noche de los Cuchillos Largos" hace más de 50 años. Las empinadas carreteras que conducen al paso del Col de Turini, la superficie helada y la oscuridad total proporcionaron un escenario que exigió una enorme cantidad de coraje y habilidad de los conductores.

Los paisajes espectaculares dominan el decorado de los Alpes Marítimos Franceses. Sin embargo, la perspectiva pronto cambia y las calles, los paseos marítimos y el Puerto de Mónaco aparecen por primera vez. La carretera discurre en paralelo a la costa a lo largo de la Avenida Agerbol y la Route de la Moyenne Corniche, lo que ofrece muchas oportunidades para detenerse y disfrutar de la impresionante vista panorámica del principado junto al mar.

En el sur de Mónaco, entre el Puerto de Fontvieille y el estadio de fútbol del AS Mónaco, el MINI John Cooper Works pasa por la Roseraie Princesse Grace, un jardín de rosas creado en memoria de la Princesa Gracia Patricia. Desde allí, no está lejos la residencia de los Príncipes y el centro de la ciudad de Montecarlo. En el puerto deportivo y a la búsqueda de una plaza de aparcamiento frente al casino de Montecarlo, el MINI John Cooper Works se mueve con una seguridad en sí mismo similar a la del obstinado Mini clásico de una época anterior en la auténtica ruta de los rallyes a través de la fila de berlinas de lujo y superdeportivos de Alemania, Italia y el Reino Unido que dominan las carreteras de Mónaco. El automóvil muestra una sofisticación discreta con su kit aerodinámico John Cooper Works de serie y el llamativo alerón trasero, y pone de relieve su capacidad de ofrecer la máxima diversión de conducción.

En ningún otro lugar más que en Montecarlo, demuestra el MINI John Cooper Works que las auténticas sensaciones de competición se pueden experimentar incluso entre

el tráfico diario. Después de todo, este es un lugar donde puedes hacer un tour por la ciudad mientras conduces por un genuino circuito de gran premio. Pero tienes que asegurarte de que vas en el sentido de las agujas del reloj como en los fines de semana de carreras. Preparados, listos, ya y salimos por la famosa esquina derecha de Sainte-Dévote y luego subimos en dirección al casino. Conduciendo por el circuito urbano, puedes ver el rastro de estatuas de bronce que representan famosos coches de carreras y sus conductores. El MINI John Cooper Works está realmente en su territorio una vez que llega a la curva cerrada que ha causado problemas a los Fórmula 1 durante décadas. Poco después, atraviesa el túnel bajo el Hotel Fairmont echando chispas, rodea la curva de la Piscina sin meterse dentro y luego la igualmente famosa curva de Rascasse frente al restaurante homónimo. El diminuto atleta de élite equipado con un chasis específico para el modelo y los asientos deportivos John Cooper Works transforma esta conducción en una experiencia única que constituye una unión perfecta entre la tradición del deporte del motor y la diversión de la conducción moderna, incluso cumpliendo con el límite de velocidad.

El Grupo BMW

Con sus cuatro marcas BMW, MINI, Rolls Royce y BMW Motorrad, el Grupo BMW es el principal fabricante del mundo de automóviles y motocicletas premium y también ofrece servicios financieros y de movilidad premium. La red de producción del Grupo BMW incluye 31 sedes de producción y ensamblaje en 15 países y la empresa tiene una red de ventas global en más de 140 países.

En 2019, el Grupo BMW vendió más de 2,5 millones de vehículos de pasajeros y más de 175.000 motos en todo el mundo. Los beneficios antes de impuestos en el año fiscal 2019 fueron de aproximadamente 7,118 mil millones de euros con ingresos de aproximadamente 104,210 mil millones. A 31 de diciembre de 2019, el Grupo BMW tenía 133.778 empleados.

El éxito del Grupo BMW se ha basado siempre en planificación a largo plazo y acciones responsables. La empresa, por tanto, ha establecido la sostenibilidad ecológica y social en toda la cadena de valor, que incluye una amplia responsabilidad de producto y un firme compromiso de preservar los recursos como una parte integral de su estrategia.

www.mini.es

Facebook: <http://www.facebook.com/MINI.Espana>

Twitter: <http://twitter.com/MINIEspana>

Instagram: <http://instagram.com/miniespana>

Twitter Prensa: <http://twitter.com/BMWGroupPrensa>

YouTube: <http://www.youtube.com/MINIEspana>